

*Por su estilo híbrido, las pictografías coloniales se han considerado "inferiores" a las de origen prehispánico. Esto es un error de apreciación: aunque formalmente no podemos compararlas con los códices elaborados antes de 1519, con estilos y sistemas de escritura más uniformes, el carácter mestizo de las pictografías coloniales y el tratamiento de nuevos temas resultan aspectos sumamente valiosos e interesantes para el estudio de las sociedades nativas antes y después de la conquista hispana, así como de sus procesos de aculturación voluntaria o forzada.*

Xavier Noguez, *Los códices de tradición náhuatl del centro de México en la etapa colonial.*

## Capítulo V. Análisis y comparación de los elementos.

En el transcurso del presente texto, se ha intentado hacer una revisión desde el inicio de la tradición pictórica prehispánica, el uso de los códices, sus formas, elementos, características y divisiones así como su importancia en el mundo prehispánico. Posteriormente se ha realizado lo mismo para los códices coloniales, exponiendo sus características principales y sus usos dentro de la vida del México dependiente de la Corona. En el tercer capítulo, se han tratado los catecismos, resaltando su importancia dentro de la catequesis indígena, así como los tipos de análisis que existen hoy en día y que pueden ser de utilidad como herramientas de estudio. Finalmente, una vez seleccionado el Método Galarciano, se ha realizado un censo aplicando el modelo a la Historia del Arte, si bien el método Galarciano es una herramienta propia de lingüistas y antropólogos.

En el presente capítulo, una vez realizado el censo, se intentará dar luz sobre las características de los códices europeos y prehispánicos contrastándolas para poder determinar la procedencia y su unión dentro del manuscrito, así como su lugar en la Historia del Arte. Con este fin, se utilizarán las mismas categorías que en el capítulo anterior y que corresponden al método

Galarciano, así como las que se han añadido para obtener el punto de vista desde la Historia del Arte.

## 5.1 Elementos de análisis para el Padre Nuestro.

### 5.1.1 Soporte.

El soporte utilizado en los manuscritos antes de la conquista era el papel amate, y en menor cantidad la piel de venado y los lienzos de algodón. En cambio en Europa, ya se utilizaba un papel fabricado en *serie*, mediante el cual la reproducción de libros era sumamente fácil, al contrario de la cultura prehispánica, en que cada manuscrito era único (Foto 41). Debido a que el Padre Nuestro fue realizado en papel europeo, desde el punto de vista del formato, sí hubo un sincretismo. Si bien al principio de la conquista espiritual el papel europeo era escaso, por lo cual aún se realizaron códices en papel amate y papel de maguey, para la época en que la *Doctrina Christiana* fue realizada, ya se contaba con un suministro de papel con cierta regularidad. La técnica española representaba tal vez menos trabajo y por ende, mayor rapidez a la hora de efectuar los escritos, y por tanto, más

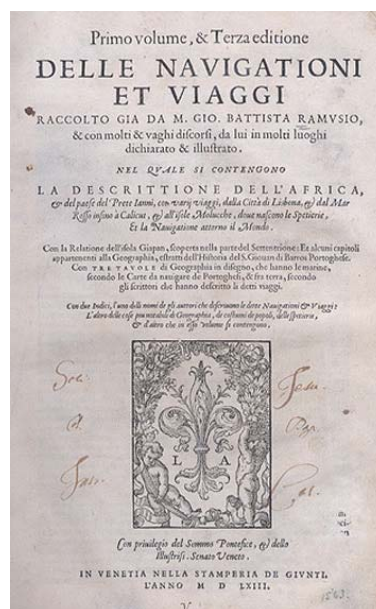
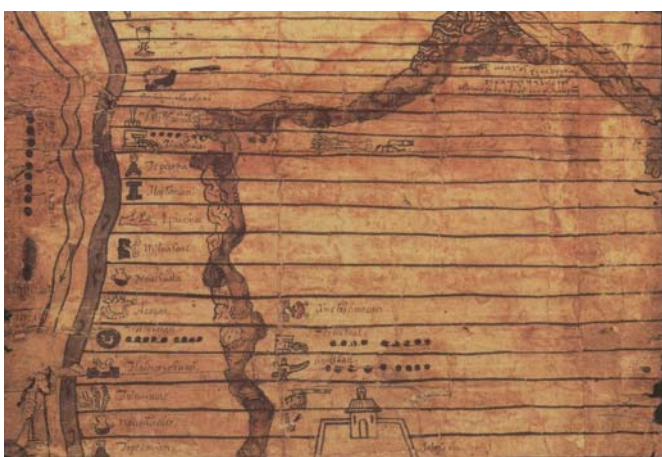


Foto 41. Plano en papel amate y portada de libro europeo. Poco a poco los códices mexicanos fueron adoptando el uso del papel europeo y dejando de lado los papeles de fibra natural como el amate y el maguey.

posibilidades de efectuar más copias manuscritas que de haberse guardado la costumbre de los

soportes indígenas de piel, lienzos o papel amate. En este caso se puede hablar de una aculturación de la tradición prehispánica del papel amate a favor del papel europeo.

### 5.1.2 Formato.

Como se ha mencionado anteriormente, los formatos antes de la conquista militar eran específicos, de los cuales derivan el nombre de los mismos códices: tiras, biombos, rollos, lienzos, con usos y temáticas específicas: el formato definía el soporte en una relación intrínseca: los grandes formatos, hechos a partir de lienzos o de superposiciones de papel amate servían para los temas históricos, los rollos y tiras de pequeño formato, hechas de papel amate o piel de venado, para los códices jurídicos, calendáricos o económicos. Los códices coloniales siguieron guardando esta relación en cuanto al formato, pero no en relación al soporte. El papel europeo desplazó al papel de corteza artesanal y tradicional, y la tela fabricada sustituyó los lienzos de algodón hechos a mano en telar de cintura para la realización de los lienzos coloniales. El Padre Nuestro en este caso, pertenece al grupo de códices en pequeño formato, de fácil acceso y transporte debido a su naturaleza: hecho para consultas frecuentes y sistemáticas, resultaba conveniente su forma de libro europeo: varias hojas dobladas en dos y cosidas al medio (posteriormente) permitían la lectura de una forma sencilla (Foto 42).

En el caso del formato, se puede afirmar que sí hubo un cambio radical, al ir abandonando los antiguos formatos y con el tiempo aplicar el formato de libro europeo a todos los manuscritos. En descargo, hay que considerar que tal vez el hecho de utilizar papel europeo pudo haber condicionado el *tamaño* del códice, sin embargo, se fueron abandonando las formas tradicionales de rollos para hacer lugar a las hojas dobladas en dos.

Sólo una observación se puede efectuar: en vez de comenzar la lectura en la forma tradicional europea, es decir, en el anverso de la primera hoja y continuar en el verso, se comienza

la lectura en el verso, abarcando el recto en la misma lectura. Por lo tanto, si bien hubo una adopción de los formatos europeos, esta no sucedió al 100% debido a esta pequeña observación que se relaciona con el sentido de la lectura.



### 5.1.3 Sentido de lectura.

En los códices precolombinos la forma de lectura era arbitraria, marcada por el *tlacuilo*, en su concepción de la mejor forma de aprovechar el espacio. Era el *tlacuilo* quien determinaba el sentido de la lectura e indicaba mediante ciertas reglas el sentido de la lectura: en general, la dirección en la que miraban los personajes incluidos en el códice era lo que marcaba el sentido; a veces, elementos como huellas indicaban dónde continuaba el relato. En el caso de los códices coloniales y en especial el del Padre Nuestro, esto parece haberse omitido: los personajes no indican el sentido de la lectura, sino más bien denotan conceptos mediante sus actitudes. La pareja

de fieles que escapa del mal, corriendo hacia Dios padre, no indican sentido sino el concepto de *alejarse del mal*. Por lo tanto, podemos concluir que el papel del *tlacuilo* como artífice de la tradición pictórica había finalizado.

En el caso del códice que aquí se estudia, el sentido de la lectura es de izquierda a derecha a lo largo de las bandas o tiras que componen el manuscrito. El sistema de escritura occidental por tanto sí se impuso al sistema indígena de arbitrariedad, por lo tanto, la tradición europea sustituyó a la prehispánica en este punto. Ya se ha mencionado en el apartado anterior que la lectura se comenzaba en el verso de la primera hoja, y el espacio en andas abarcaba ambas páginas para su lectura (Foto 42).

#### 5.1.4 Contenido.

Dentro del mundo prehispánico, casi todos los aspectos de la vida cotidiana eran sujeto de representación: historia, religión, economía, genealogía, calendarios, registros poblacionales, etc, eran frecuentes en la vida prehispánica. En el caso de los códices Coloniales, esto no se siguió llevando a cabo al 100%. Los documentos históricos no fueron realizados en la Colonia como memoria cultural, para salvaguardar el linaje y las tradiciones, sino más bien, como en el caso del Códice Franciscano, para conocer las costumbres indígenas. En una irónica contradicción, los frailes y militares se dieron a la tarea de eliminar todo vestigio indígena "profano", y luego intentaron documentar la cultura que trataron erradicar *so pretexto* de la cristianización y conversión de los gentiles. Por ende, la veracidad y certeza de lo que los documentos conservan de historia y demás datos, puede ser sujeto de serias dudas, ya que estaban bajo la tutela de los conquistadores. En otros casos, estos documentos sirvieron como instrumentos de la evangelización; tal es el caso del Padre Nuestro y los demás códices testerianos. Este uso de los manuscritos, por tanto, fue nuevo en

la tradición indígena: nunca se habían utilizado manuscritos para que la población los tuviera a la mano como material de consulta, ya que esto era destinado únicamente a los sacerdotes y a las altas esferas del poder en las culturas indígenas. En la antigua tradición, el *tlacuilo* gozaba de reputación, respeto y renombre en la comunidad indígena por sus conocimientos, en la Colonia, era el poseedor de estos textos testarieros quienes gozaban entonces de un status distinto: eran catecúmenos, poseedores de la doctrina y por tanto personajes de respeto dentro de las pequeñas comunidades o feligresías.

En el caso del contenido, no podemos hablar de una aculturación sino más bien de una evolución, al irse añadiendo diferentes categorías y permanecer en uso las temáticas anteriores, en todo caso, sujetas a conveniencia española.

Por tanto, aunque no hubo un cambio en cuanto a los contenidos de los códices, sí lo hubo en cuanto a la intención, por lo que entonces, el Padre Nuestro sí es un paso en la evolución del sistema tradicional de manuscritos indígenas (Foto 43)

Calendárico

Histórico

Genealógico

Jurídico

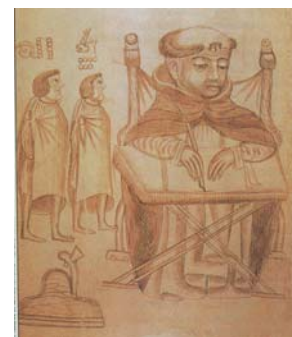


Foto 43. Códices de Veytia, Mendocino, Genealogía de Azcapotzalco y Códice Osuna, diversos contenidos de manuscritos novohispanos. Las categorías no sufrieron cambios, sin embargo, el sentido de la información sí cambió radicalmente al estar ahora al servicio de los españoles

### 5.1.5 Tipo de elementos.

En este apartado se hace referencia al tipo de elementos que conforman la escritura. La escritura occidental, está conformada por el alfabeto latino. El caso de la escritura náhuatl es más peculiar: a base de elementos pictográficos. Los elementos pictográficos- logográficos son realizados por representación directa, por ideogramas o por la transcripción fonética y por lo tanto por sí solos transmiten los objetos e ideas que desean comunicar. De esta manera, el tipo de elemento es pictográfico.

En los códices coloniales en contraste, hay un cambio radical en el tipo de los elementos: son de tipo mixto, es decir, hay elementos pictográficos y elementos en caracteres latinos. Esto llevó a deducir que la escritura náhuatl por sí misma podría ser leída, lo cual lleva a un grave error. En los códices coloniales se incluyeron caracteres latinos porque los españoles no podían leer la lengua indígena, y para que pudieran comprender tuvieron que añadirse elementos alfabéticos; pero cualquier persona que supiera leer la escritura podía leer sin necesidad de hacer referencia a los



Foto 44. En el Padre Nuestro, las pictografías se mezclan con leyendas en náhuatl para la comprensión de la lectura. Quienes no sabían leer las pictografías, podían guiarse leyendo la oración en alfabeto latino. (Padre Nuestro, detalle).

caracteres latinos. Existían por tanto dos grupos de personas, quienes podían leer la escritura pictográfica y quienes no, y que hacían referencia a los caracteres latinos, lo cual marca un paso evolutivo de la escritura.

Para los elementos hay igualmente una evolución. Aunque las pictografías se siguieron utilizando durante un tiempo, los textos latinos fueron sustituyéndolas hasta hacerlas desaparecer

como *escritura*, dejándoles únicamente lugar como ilustración. En el caso particular del Padre Nuestro, se unen ambas al presentar una mezcla de elementos con los dos tipos de escritura.

### 5.1.6 Manufactura.

Para el caso de los códices hechos antes de la conquista, eran los tlacuilos los encargados de la factura de estos textos. Los tlacuilos eran personas educadas para este fin, que se instruían en escuelas prehispánicas a las que se accedía por medio de sus aptitudes. Debido a que en Mesoamérica no existía el tema de la autoría, los códices en su mayoría no están firmados. En el caso del Padre Nuestro, este tampoco presenta firma de autoría, aunque se habla de una firma en los textos de León Portilla, ésta pertenece a una firma de *posesión* y no de autoría, como acota Galarza en su libro sobre el Padre Nuestro (Foto 45).

Para el caso de los textos europeos, estos sí presentan firmas de autoría, y dependiendo de carácter de la obra, a veces se utilizan seudónimos, pero siempre o casi, aparecen firmados.

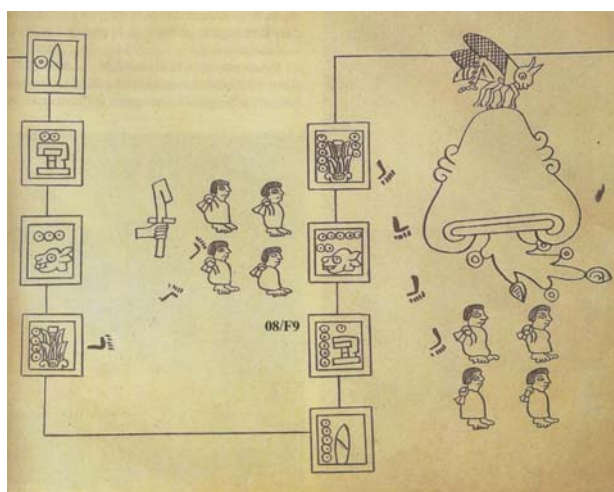
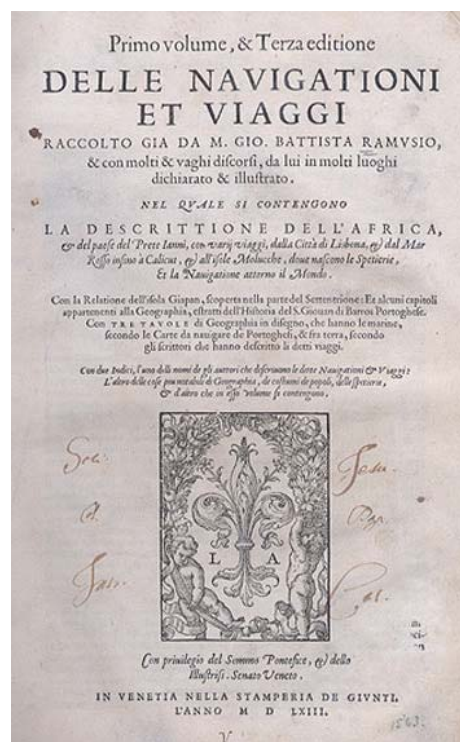


Foto 45. Tira de la Peregrinación y libro europeo. En el caso de los manuscritos prehispánicos, no llevaban la firma de su autor. Los libros y manuscritos europeos sí presentan firmas de autoría.



En este caso, al momento de escribir el Padre Nuestro, pervivían las tradiciones indígenas de no firmar los manuscritos, aunque se fue perdiendo, por lo que podemos hablar de una evolución en el caso de las manufacturas.

#### 5.1.7 Presentación.

Los documentos coloniales sí perdieron su forma de presentación original. Los textos prehispánicos se presentaban en forma de rollos, tiras, etc. En el caso del Padre Nuestro, se presenta en forma de libro europeo. Sin embargo, a este libro le faltan las portadas, propias del formato de libro europeo. El texto comienza en la hoja 1 en el verso, y no se encuentran dibujos en la portada. Pero en más de la tercera parte de la página, se llenó con nueve líneas de texto en náhuatl con caracteres latinos a manera de título, por lo cual podemos afirmar que hay una simbiosis cultural entre las culturas prehispánica y europea. Aquí se puede hablar también de un cambio por una simbiosis cultural al presentar una portada, concepto inexistente en la tradición prehispánica, pero que no se asemejaba aún a las europeas.

#### 5.1.8 Colores.

El Padre Nuestro es un códice que presenta color. En el mundo prehispánico existieron dos escuelas para la factura de códices, una sin color y otra con color. Debido a que el Padre Nuestro sí presenta colores, se excluirá la escuela sin color.

En el mundo náhuatl se utilizaban colores vegetales y pigmentos minerales. En Mesoamérica el color era utilizado con valores simbólicos, en la vida religiosa, social y artística. En el caso de los códices, el color también aportaba valores fonéticos, figurando como contenido y como determinante. Los colores en los códices parecen ser realistas, simbólicos, fonéticos o decorativos. En los códices coloniales se siguieron usando los colores hechos con materiales indígenas y se

integraron algunos nuevos hechos a partir de tintas europeas. Los colores siguen siendo realistas, simbólicos y decorativos como parte de la escritura, pero poco a poco el color dejó de ser un elemento de contenido y elemento determinante dejando de ser importante en el cambio evolutivo de la escritura náhuatl.

El valor simbólico del color usado en los códices coloniales en muchas ocasiones fue el valor simbólico de la pintura occidental y no la tradicional, perdiendo por tanto su simbolismo indígena.

En el Padre Nuestro, el contorno es hecho como en todos los códices en negro. La técnica usada para aplicar los colores es la aguada. Los colores empleados son tanto miméticos como simbólicos con una tendencia occidentalista. El cielo es azul, el maguey y el tallo son verdes, los rayos del nombre de Cristo, la corona y el altar con coloreados en amarillo (dorado) color simbólico en occidente como precioso y valioso (Foto 46) Pero los colores ya no forman parte de la escritura náhuatl, de manera que con o sin ellos la lectura es exactamente igual y no afecta en nada en su simbolismo ni aporta pronunciación fonética. Por lo tanto, en el Padre Nuestro los colores dejan su función de contenido y su función determinante en la escritura náhuatl y por lo tanto sí hay un cambio con la escritura tradicional antes de la conquista.



Foto 46. Pictografías con color: cetro y corona, manto del notable indígena y el universo, que presentan colores que se asociaban aún con lo precioso, lo valioso o lo divino.

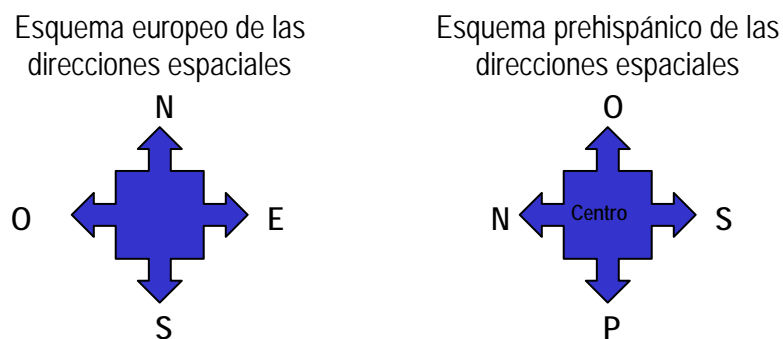
El color en el Padre Nuestro no se aplicó a todos los elementos, sólo a algunos y en general, a aquellos con una connotación importante como el color amarillo a la corona y al cetro o el manto rojo del notable. Por esta razón, se puede afirmar que hubo un cambio, una evolución en el uso del color al ir perdiendo las funciones que tenía en el mundo prehispánico y funcionar solamente como representación realista. El Padre Nuestro Es un paso intermedio, por lo que es una evolución.

#### 5.1.9 Distribución del espacio pictórico.

La distribución del espacio pictórico determina a su vez la forma de lectura tanto en prehispánico como en colonial; en ambos casos lo determina el tlacuillo. En el caso de los códices prehispánicos la distribución así como la forma de lectura, son arbitrarios. En el caso de los códices coloniales, al ser realizados con un sistema occidental, su distribución por "renglones" (bandas o tiras) hace que se lea de derecha a izquierda y de arriba a abajo. En este caso, el sistema europeo se impuso al prehispánico desplazando este en beneficio de la tradición traída por los frailes.

#### 5.1.10 Perspectiva y Orientación espacial

La orientación espacial y la perspectiva van aunadas en este concepto. Para los europeos y nahuas la convención espacial es diferente como se ha visto en el primer capítulo:



Cuadro 2. Direcciones espaciales occidentales y su correspondencia en los códices prehispánicos.

Para los europeos, la parte superior de la hoja es el norte, la parte inferior el sur, el lado izquierdo el oeste, y el lado derecho el este. En cambio, para los indígenas el oeste es la parte superior de la hoja, la inferior es el poniente o donde se pone el sol, el sur es el lado derecho y el izquierdo es el norte. El tlacuilo a su vez, tenía como convención plástica pintar las cosas vistas desde arriba; la página representaba la tierra, el tlacuilo quedaba fuera y el cielo, a sus espaldas, no podía dibujarlo. Por esta misma razón la línea de horizonte no existía. De esta manera, los dibujos más bien parecían maquetas vistas desde arriba, los personajes aparecían de perfil y se veían “flotando” al no tener línea de horizonte.

En los códices coloniales se va imponiendo una orientación occidental y una perspectiva tridimensional que hace ver las cosas desde frente. Los personajes se pueden ver de frente, de perfil, o de espaldas ante una línea de horizonte en la que el cielo ya es sujeto de dibujo al ser visto de frente y no de espaldas al pintor.

En el caso del Padre Nuestro existen los dos tipos de orientación espacial:

- Casi todos los personajes están vistos de perfil, salvo el sacerdote que se encuentra de frente
- El piojo está visto hacia arriba y de frente.
- El cielo y el universo están incluidos en el dibujo en la parte superior de la banda, lo cual nos habla de la orientación espacial del cielo y el universo según la convención plástica europea.
- El maguey está sobre el trazo inferior de la tira, que igualmente se asocia con la representación del suelo en la parte inferior, al sur de la hoja.
- El sacerdote, el maligno y el alma caída tocan el trazo de abajo. Otros personajes en cambio, aparecen según las convenciones indígenas sin línea de horizonte.

- Algunos objetos como las flores y la tortilla hostia, aparece como vistos de frente, los demás objetos son presentados vistos desde arriba en dibujo tradicional.

Todo esto, muestra cómo el Padre Nuestro es el resultado híbrido de dos culturas, en que la tradición antigua fue desplazada poco a poco por las nuevas características plásticas de origen europeo, de manera que es un paso en la evolución de la plástica colonial. Más adelante, las convenciones indígenas plásticas se perdieron totalmente para dar paso a la tradición europea.

### 5.1.11 Tridimensionalidad.

La diferencia entre un estilo bidimensional y uno tridimensional está en los efectos que se aplican para poder percibir tres dimensiones (alto, largo y profundo) al ser la pintura una expresión plástica de dos dimensiones, la tercera, la sensación de profundidad, debe darse mediante efectos

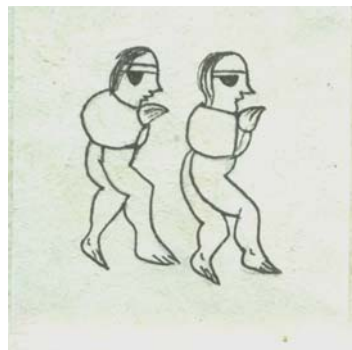


Foto47. Los utensilios están rellenos de color sin intento de degradación tonal, luces o sombras. El movimiento está representado mediante las piernas abiertas. No hay ningún efecto de tridimensionalidad en el Padre Nuestro.

ópticos. Estos se logran a través de efectos de luz y sombras para dar la percepción de volumen, marcando diversos planos y un punto de fuga.

En la pintura prehispánica no existe este concepto de la tridimensionalidad, y por tanto, no

hay efectos de luz y sombra, por lo que los colores se aplicaban puros. El movimiento se manifestaba con el personaje de perfil y las piernas abiertas en franco además de desplazamiento (Foto 47).

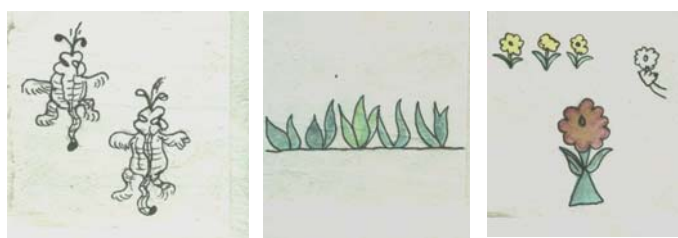
Los efectos de tridimensionalidad son una convención europea, y no debe ser una categoría para juzgar el grado de "avance artístico" de un pueblo. En el Padre Nuestro no hay ningún efecto de

perspectiva europea, ni volumen, luz o sombras; los planos se sobreponen y no indican el tamaño del objeto representado, e igualmente el movimiento está dado por las convenciones tradicionales indígenas. En este sentido, el Padre Nuestro presenta características prehispánicas tradicionales y no presentar ningún efecto de tridimensionalidad.

### 5.1.12 Iconografía.

Los códices antes de la conquista muestran una iconografía basada completamente en la cosmogonía prehispánica. Sin embargo, los códices coloniales muestran ya una iconografía distinta, con elementos añadidos tras la introducción de la cultura europea. El Padre Nuestro en este caso ofrece una iconografía cristiana, así como una iconografía indígena. Los elementos occidentales son el sacerdote, el cielo, el alma, el universo, la hostia; los elementos indígenas son las tortillas, los magueyes y los utensilios de cocina. Este aspecto muestra una simbiosis de culturas, sin que una predomine sobre la otra al presentar el documento un esquema mixto de iconografía en varios de los elementos importantes.

Iconografía indígena



Iconografía europea

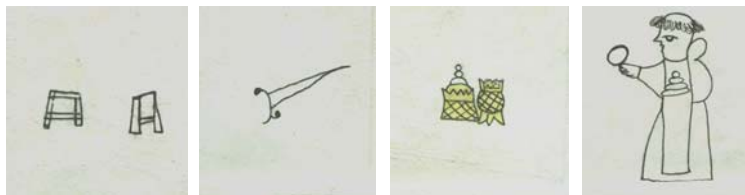


Foto 48. Imágenes de procedencia prehispánica y europea.

## 5.2 Conceptos aportados por la cultura hispánica a la cultura náhuatl.

En la cultura náhuatl no existían ciertos conceptos que son propios del universo cristiano. El pecado, el demonio, la culpa por el pecado eran tópicos que no existieron hasta la llegada de los españoles. A continuación, según la lectura del Padre Nuestro, se da una interpretación de conceptos que no existían y que por tanto fueron enseñados a los indígenas:

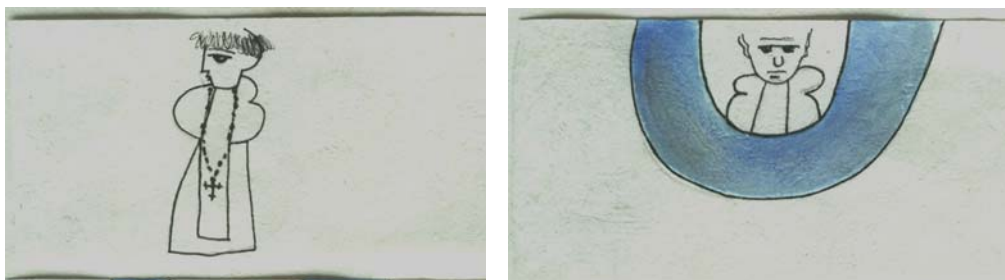
Frase del texto	Concepto nuevo a la cosmogonía
¡OH, nuestro padre venerado!	Solo hay un Dios y esta en el cielo
El notable venera el santo nombre de Jesús.	No hay concepto de "santo"
El hombre pide sobre la tierra el reino que esta en el cielo	No hay concepto de cielo e infierno, no existe la axiología cristiana
La tortilla que nuestro Padre venerado les da	La tortilla como hostia alimento espiritual, cuerpo de Cristo
Que nuestro padre muestre el pecado venial	No hay concepto de pecado
Que mira al alma	No hay concepto de alma
Muestre el pecado mortal	No hay concepto de pecado mortal
Que nuestro padre venerado defienda y proteja con la espada y la cruz, a los fieles	No hay temor del castigo infernal por haber pecado
Protección del maligno	No existe Satanás.

En la cosmogonía náhuatl, de carácter politeísta, no existía la idea de un dios único y mucho menos la culpa del pecado. Los únicos *pecados* que se conocían eran el de embriaguez y los de la carne, sin embargo, una sola vez de *confesión* al final de la vida bastaban para que fuesen "perdonados". Lo más importante era la forma de la muerte, por lo que independientemente de la forma de vida, si la muerte era honrosa, en batalla o sacrificio, eso aseguraba a la persona el paso a uno de los cielos nahuas. Igualmente, el concepto de Satanás no existía. Sólo se consideraban a dioses que engendraban las fuerzas negativas y que debían mantenerse en equilibrio.

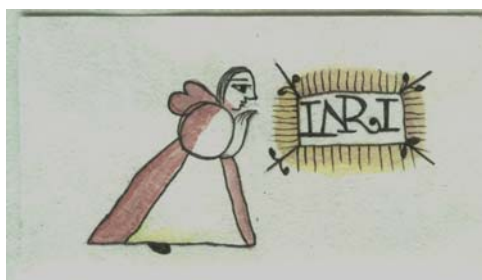
### 5.3 Lectura del Padre Nuestro.

A continuación presentamos una triple lectura del Padre Nuestro, en español como conocemos la oración hoy día, en náhuatl, según las pictografías, y en la traducción exacta de éstas al español, con el texto pictográfico correspondiente:

Padre Nuestro, que esta en el cielo,  
*Tota/tzine// ihuicac ti metztica mamoyecte// hua yn// motocatzin*  
Oh! Nuestro Padre venerado! En el cielo nuestro venerado está



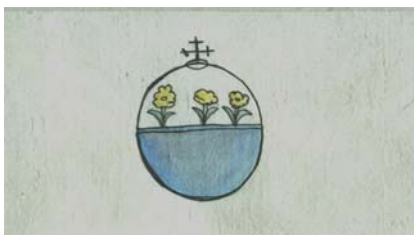
Santificado sea tu nombre  
*Ma//hua lauh yn// motlatocayo ma//chihua// lo yn*  
El notable venera el santo nombre de Jesús



Vénganos tu reino. Hágase tu voluntad  
*Tlal//tipacyniu//ticmone quilita ynies chicua ynihuicatlitic auh//*  
*lanc(an) //maxitech mo// mahuili yn totlax// cal// yn momoxtla to//*  
El hombre pide sobre la tierra el reino (que está) en el cielo  
Que obre la tierra nuestro padre venerado aspire la flor



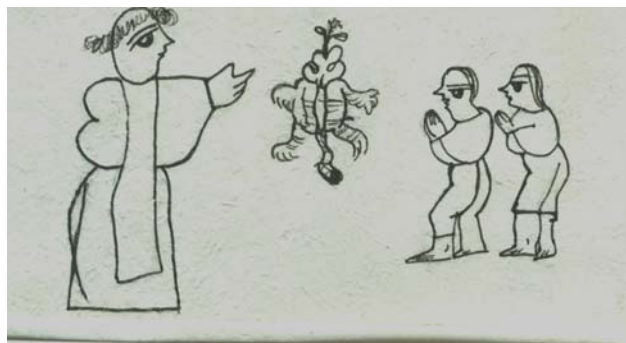
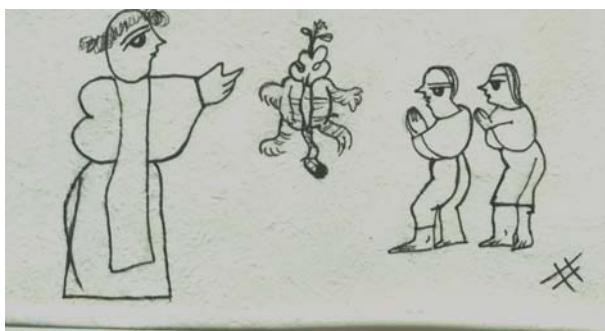
Así en la tierra como en el cielo  
*Tech monequi// maxitech// mopopolhuilili ynto tlatacol//*  
y en el universo cristiano las flores se multipliquen



Danos hoy el pan de cada día  
*Ynuhti// uin mopopol// huililia yn// techtlatlacalhuia auh maca moxi tech*  
Los fieles reciben de rodillas,  
La tortilla que nuestro padre venerado les da, cada día cristiano.



Perdona nuestras ofensas  
*Mo// tlacahuili ynica//*  
Que nuestro padre venerado muestre el pecado venial a los fieles que vienen hacia el  
Con recogimiento.  
Nuestro padre venerado muestra el pecado venial a los fieles,  
que van hacia el, con recogimiento



Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden  
*Mo//yan tihuetzizque intemictiani //tla tlacolli //macanhue*  
Que los fieles vayan, con recogimiento, hacia nuestro padre venerado  
Que mira el alma vencida por el pecado mortal



No nos dejes caer en tentación  
*xi//...ch//...mo// mal//quix//tlili// yn ihuicpa// ynixquich //yna mo// qualli*  
Que nuestro padre venerado defienda y proteja  
Con la espada y la cruz, a los fieles afligidos y atemorizados;  
que le van a pedir protección del Maligno  
Que temeroso que



Amen  
*ma in mo// chihua*  
Que la flor sea

